



## Expansión Territorial Comercial en Mesoamérica y Mesoamérica Septentrional por medio del Intercambio.

Dafne Angélica Corona Velázquez\*

**Resumen:** Parte del desarrollo económico que se generó en Mesoamérica y en Mesoamérica Septentrional fue a través del comercio, no importaron las distancias territoriales para que se dieran diversas rutas establecidas por medio de acuerdos y decisiones comerciales, para que se diera la distribución y la extensión espacial de un sistema de comercio, definido a través del tiempo (preclásico terminal, clásico y postclásico) por los productos comerciales, generando vínculos con los distintos grupos étnicos establecidos en estas áreas, constituyendo rutas comerciales, alianzas matrimoniales y las peregrinaciones de los centros- santuarios-mercado.

\* Arqueóloga, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

## Territorial Expansion for Mesoamerica and northern Mesoamerica through trade.

**Abstract:** Part of economic development that generated Mesoamerica and Northern Mesoamerica was through trade, not imported territorial distances for various routes established through trade agreements and decisions were given, generating a distribution and spatial extent of a system trade across the different cultural processes (Preclassic period, classic and post-classic period time) defined through the various commercial products, creating social bonds trade in these two areas through trade routes and pilgrimages marriage alliances with different groups ethnic established in these areas.

**Palabras clave:** territorio, Mesoamérica, Mesoamérica septentrional, producción local, intercambio mercantil, rutas de intercambio.

**Key-Words:** territory, Mesoamerica, northern Mesoamerica, local production, commercial exchange, exchange routes.

## Introducción

Tanto en Mesoamérica como en Mesoamérica Septentrional se generaron diferencias, en cuanto a los procesos culturales y a los grupos étnicos que se desarrollaron en estas áreas, determinando ciertas formas de producción a través del uso y conocimiento del medio en el que se desarrollaron definiéndose como grupo y caracterizándose tanto culturalmente, espacialmente y temporalmente.

Sin embargo, aunque se dieron diferencias y similitudes culturales en estas dos áreas, fue a través del comercio que se dio un acercamiento de los grupos étnicos asentados en estas áreas, introduciendo a través de rutas comerciales conocimientos económicos, de organización social, ideológicos, simbólicos, arquitectónicos y políticos, que les permitió el comercio generar una mayor estabilidad como organización social.

Para entender la presencia de estas influencias culturales es a través de los estudios etnográficos, arqueológicos, de antropología física, lingüísticos y etnológicos, realizando conocimientos del estudio del material cultural, de los símbolos ideológicos (hallados en la cerámica, en la arquitectura) y de las distinciones físicas.

Estas diferencias no solamente establecen conocimientos de las distintas familias lingüísticas o de los grupos étnicos que se establecieron en el territorio, sino también de los procesos de desarrollo cultural que los diferenciaba de los grupos delimitando sus límites geográficos.

Kirchhoff (1967) establece varias fronteras para determinar los límites geográficos, culturales, de las familias lingüísticas (maya, zoque, totonaca, nahua o los grupos lingüísticos como yuto azteca, otomangue, zoque maya o macro maya) que se asentaron estas áreas de Mesoamérica y de Mesoamérica Septentrional.

Si se hace referencia de las fronteras como límites geográficos para definir el territorio, se pueden establecer distinciones de la frontera norte de Mesoamérica con la frontera sur.

Por ello, Mesoamérica se diferencia de Mesoamérica Septentrional por las semejanzas culturales que tienen los diversos grupos que se asentaron en cada una de estas áreas definiendo sus límites geográficos. Siendo que a Mesoamérica se le puede considerar como un área extensiva (abarcando la Costa del Golfo, Altiplano Central, Región Oaxaqueña y Región Maya), en cambio Mesoamérica Septentrional abarca el Occidente, la zona nororiental y norcentral de México, siendo estas regiones con características económicas y de organización social específica (Figura 1).



Piña Chan (1975) a través del dinamismo de las culturas del México antiguo, definió los distintos procesos en Mesoamérica: Etapa de los grupos Nómadas (periodo de recolectores-cazadores que temporalmente abarca de 20,000a.C.-5,500 a.C.), Etapa de las comunidades sedentarias ( abarca el periodo agrícola incipiente 5,500 a.C. -2,500 a.C. y periodo agrícola aldeano 2,500 a.C. -1,200 a.C.), Etapa de los pueblos y señoríos teocráticos (comprende el periodo de los centros ceremoniales 1200 a.C. – 200 d.C. y el periodo de las ciudades urbanas de 200-900 d.C.). Etapa de los señoríos y Estados Militaristas del 900- 1521 d.C.

Por ello a Mesoamérica se le puede considerar como una región con ciertos rasgos comunes de los habitantes de diferentes grupos étnicos y de grupos lingüísticos que se ven unidos por una historia común en un límite geográfico establecido, con un desarrollo económico a través de la agricultura que permitió un desarrollo complejo reflejando ciertas semejanzas y similitudes de los grupos asentados en el área (KIRCHHOFF, 1967, p. 4).

En cambio para Mesoamérica Septentrional Braniff (1994) menciona una Etapa de cazadores recolectores (10,000 a.C.), Etapa de la introducción agrícola (500 a.C.) y donde alcanzó su máximo desarrollo durante el horizonte clásico (200 d.C.-900-1000 d.C.) edificándose complejos asentamientos. Etapa de abandono de grupos cultivadores (1000 – 1350 d.C.)

Tanto en el Norte como en el Occidente se dio una complejidad social donde llegaron a conseguir una potencialidad política y económica para organizarse en unidades políticas sobre todo en la época del Posclásico (1200 d.C.). A diferencia de Mesoamérica, Mesoamérica Septentrional fue abandonada por grupos cultivadores hacia 1000 d.C. pero en la región de Durango la cultura de Chalchihuite perduro hasta 1350 d.C. (BRANIFF, 1994, p. 120).

Como se acaba de mencionar estos procesos de desarrollo no se dieron de la misma forma de los grupos étnicos que conformaron el territorio de Mesoamérica y en Mesoamérica Septentrional.

En el caso de Mesoamérica los grupos étnicos asentados en esa área se desarrollaron dentro de un medio ambiente fértil, con lluvias suficientes para la subsistencia en la agricultura a diferencia de la gran Chichimeca que se ubica dentro de un medio ámbito árido dificultando la supervivencia (BRANIFF, 2010, p.30).

Debido a las características geográficas de Mesoamérica Septentrional (abarcando el occidente y el norte) considerándolo como enormes regiones desérticas o semidesérticas, en el noroeste no son tierras aptas para la agricultura ni para el sedentarismo.

Como se mencionó anteriormente las diferencias que se dieron de Mesoamérica con Mesoamérica Septentrional, fueron a través de las condiciones geográficas que les permitió un desarrollo económico diferenciado, estableciendo una organización social determinada por el medio, siendo grupos agricultores en el área de Mesoamérica y sedentarios, cazadores, recolectores, pescadores, o con una economía mixta en Mesoamérica Septentrional.

Siendo que en Mesoamérica se desarrolló la agricultura incrementando la producción a través del control, uso de los sistemas hidráulicos y el uso de las chinampas, que definieron una economía local a través de la elaboración de diversos productos necesarios para la estabilidad como organización social.

Tanto la presencia de los diversos grupos étnicos que se asentaron en Mesoamérica como en Mesoamérica Septentrional, se definieron en el territorio por la presencia cultural a través de su organización, de su ideología, de sus costumbres, de la tecnología, de sus formas de producción, diferenciando el desarrollo de los distintos grupos étnicos que se asentaron en estas áreas.

Aunque la distribución geográfica de las áreas que conforman Mesoamérica y Mesoamérica Septentrional eran desiguales en los recursos, sin embargo, se especificaron redes o tutas de intercambio que sirvieron para mover los recursos, desde las áreas donde se producían hacia los puntos de demanda, logrando así que todas las áreas tuvieran el mismo acceso a los recursos, tanto de productos básico como de bienes de prestigio.

Estas condiciones del área permitieron que se dieran ciertas diferencias en el desarrollo de los diversos grupos asentados en estas áreas, con el uso de la agricultura en Mesoamérica desde épocas tempranas a otros grupos que no tuvieron las mismas condiciones geográficas para la producción agrícola, generando una diferenciación en el aprovechamiento de los recursos y de la estabilidad como grupo, por esos se generaron unas rutas de comercio.

Por la presencia de ciertas rutas de intercambio y de las relaciones sociales, permitió entender la presencia de diversos productos que no se producen en un área, así como, las diversas rutas de

intercambio que dio la introducción de ciertos elementos económicos, políticos e ideológicos.

Con estas rutas de comercio se determinaron áreas de comercio que se consideraron como lugares estratégicos con una ubicación geográfica que permitía que se dieran rutas de comercio y con recursos especializados que tenían las condiciones de recibir y producir grandes cantidades de elementos comerciales, generando grandes centros que crecieron como resultado del dominio comercial o si las rutas comerciales se trazaron de acuerdo con los centros existentes (ATTOLINI, 2010, p. 71).

A continuación veremos las diferencias que se desarrollaron en estas rutas de comercio a través de las distintas épocas preclásico (2,500 a.C. -200 d.C.), época clásica (200 d.C. -900 d.C.) y posclásico (900d.C.- 1,500 d.C.), así como, entendiendo la presencia y ausencia de ciertos productos y de las áreas que conformaron estas rutas.

En la época del preclásico en el periodo tardío (1,200 a.C. – 200 d.C.) se dieron indicios de un intercambio comercial a larga distancia, tal es el caso de los Olmecas que llegaron desde Veracruz y Tabasco hasta el centro de México y centro América, debido a la presencia de cerámica y lítica en estas áreas se generó que se estableciera una influencia cultural no solamente una relación de materiales culturales, sino ideológica a través de la escritura<sup>1</sup>.

Se conoce que en Mesoamérica desde 1200 a.C., estaba constituido por unidades que tenían la fuerza económica, política y social para integrar varios satélites que les permitieron una consolidación y la colonización de nuevos territorios y un auge empresarial macro regional (BRANIFF, 1994, p. 117).

En esta época parte del plusproducto que se generó en las unidades domésticas está destinado al intercambio regional, donde la demanda de bienes alóctonos es el reflejo de la necesidad de mantener una comunicación entre las comunidades y evitar conflictos, la posibilidad de abrir nuevas vías de intercambio para obtener los productos o materias primas de difícil acceso local (BRANIFF, 1994, p. 117).

En el preclásico tardío las rutas de comercio abarcaron tanto áreas de Mesoamérica como: Teotihuacán y Guerrero y en Mesoamérica Septentrional abarcó del Occidente las regiones de Michoacán, el altiplano Potosino y del norte posiblemente Sonora y Culiacán (Figura 2).

1 - Piña Chan, en el Lenguaje de las piedras (1986), establece formas de intercambio de escritura a través de los ideogramas que se desarrollan en el área Olmeca con los de la cuenca de México con Chalcatzingo (Morelos) y en el área Maya, en el que se define una forma de escritura a través de la economía. 1

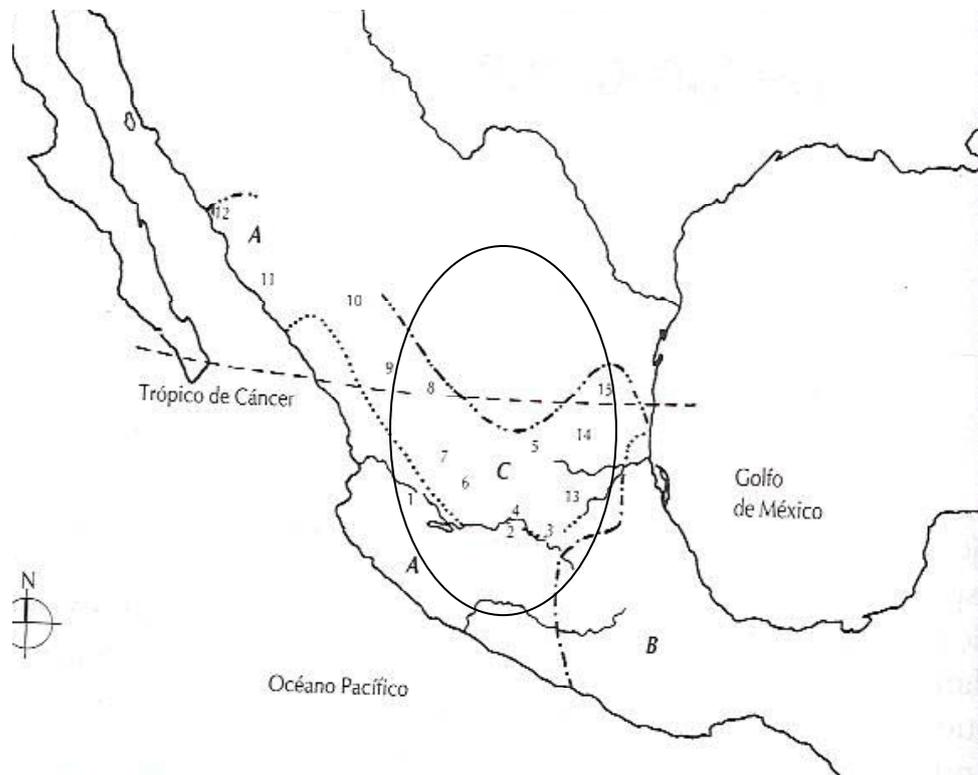


Figura 2. Rutas de comercio en el Preclásico Tardío

De los productos que se intercambiaron durante esta época están: la cerámica, la trompeta de caracol, líticos (hachas de piedra), productos agrícolas como el maíz, el conocimiento de la forma de producción agrícola, la escritura y algunos símbolos ideológicos, este sistema de intercambio les permitió que se desarrollara una ruta continua de los materiales.

En cambio en la época del clásico en Mesoamérica se desarrollaron grandes urbes poderosas políticas y económicas, que les permitió ampliar sus fronteras, generando un verdadero comercio entre varias poblaciones con base en los materiales comerciados y en la distribución de iconos y símbolos.

En la época del clásico se dio una gran urbanización con una mayor concentración de excedentes económicos, una agricultura intensiva, una producción especializada de mayores productos, una población más concentrada, centros ceremoniales y proliferación de edificios y servicios públicos, una extensión de comercio y una jerarquización más marcada de la sociedad, con el siguiente incremento de los conocimientos intelectuales, de la región y las festividades, de las artes (PIÑA, 1975, p. 9).

También en esta época se dio un control y poder militar donde la actividad militar se intensificó, que generaron disputas para definir las áreas de influencia por los recursos económicos.

Durante esta época se da una relación de productos que van desde Mesoamérica Septentrional a Mesoamérica, donde los productos que se intercambiaron fueron: la cerámica, obsidiana, conchas, caracoles, productos agrícolas como el cacao, el maíz, aves (guacamaya), abulón, en la dispersión del conocimiento de cultivos de maíz y de otras plantas de sur a norte, trompeta de caracol, caracoles, cobre, turquesa, arco y flecha, hacha ranurada, cascabeles, arco y flecha.

Así como, diseños simbólicos que no existen en tierras áridas que están asociados con la ideología en Mesoamérica, pero también hay símbolos del norte que aparecen en el sur como el peinado de mariposa, flautista jorobado, elementos arquitectónicos como juego de pelota y símbolos relacionados con la fertilidad (BRANIFF, 2010, p. 30).

Debido al incremento de productos a través del comercio, se dio una imitación de ellos, tal es el caso de objetos teotihuacanos que fueron imitados por los artesanos zapotecas y mayas del sur (ESCALANTE, 2004, p. 30).

El comercio en esta época comprendió las áreas de Mesoamérica como las ciudades de Teotihuacana, Monte Albán Oaxaca, ciudades del área maya, en cambio en Mesoamérica Septentrional abarcó del Occidente loma alta Michoacán, Morales Guanajuato y las del Norte como Arizona, y Nuevo México (Figura 3).

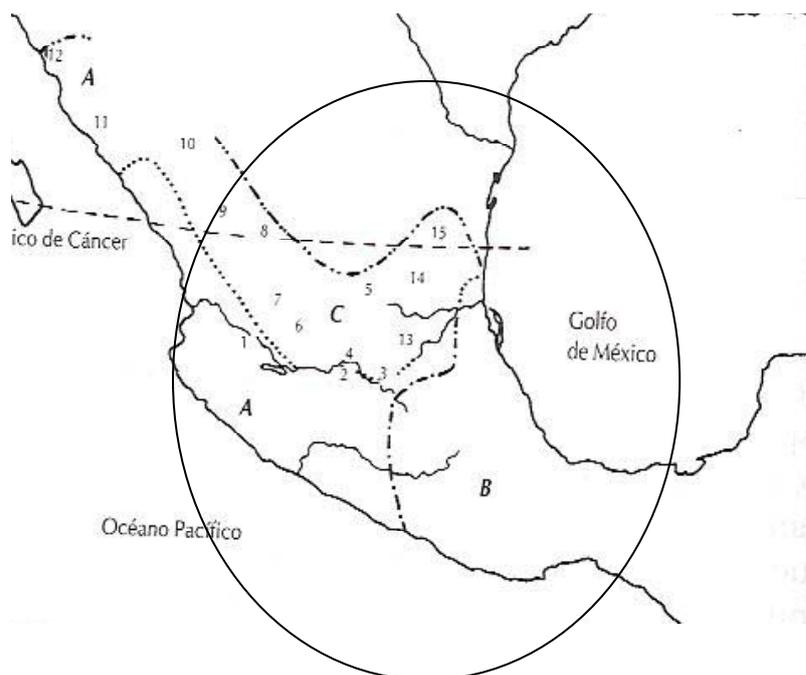


Figura 3.- Rutas de intercambio comercial en la época colonial

En cambio para la época del posclásico como se mencionó anteriormente en el inicio de esta época, se dio el abandono de muchos asentamientos mesoamericanos septentrionales y por consiguiente se dio un flujo migratorio de sus habitantes hacia el sur.

Así como, en esta época del posclásico los intercambios pueden estar determinados por el producto o por la forma de intercambio como es el caso del trueque, se determinaron las áreas donde se almacenaban ciertos productos para ser redistribuidos en artículos manufacturados y artesanales, dándose un control por medio de las instituciones políticas.

No obstante a estas circunstancias, en esta época del posclásico se dio un alto nivel de comercialización económica, donde los procesos de intercambio se regularon por el uso de varios tipos de moneda.

De los posibles productos que se intercambiaron en el posclásico esta la sal, cacao, plumas de quetzal, jade copal, madera, cerámica, concha, plumas, obsidiana, mosaico de turquesa, cobre, tabaco, miel, pescado, algodón plantas medicinales y metales. También los esclavos se consideraban como intercambio debido a la fuerza del trabajo.

Para esta época del posclásico se desarrolló las rutas de comercio abarcando regiones de Mesoamérica entre ellas Yucatán, tabasco y el Golfo de honduras, abracando la zona maya. En esta época tanto los mayas como otros grupos étnicos desarrollaron un mayor volumen de intercambio a distancia, mayor diversidad de los bienes intercambiados y la comercialización de la economía, además de un crecimiento poblacional sin precedentes y del control de sistemas políticos (ATTOLINI, 2010, p. 53). De Mesoamérica Septentrional abarcaron áreas del norte como casas Grandes y Sonora, del Occidente lugares como Nayarit (Figura 4).

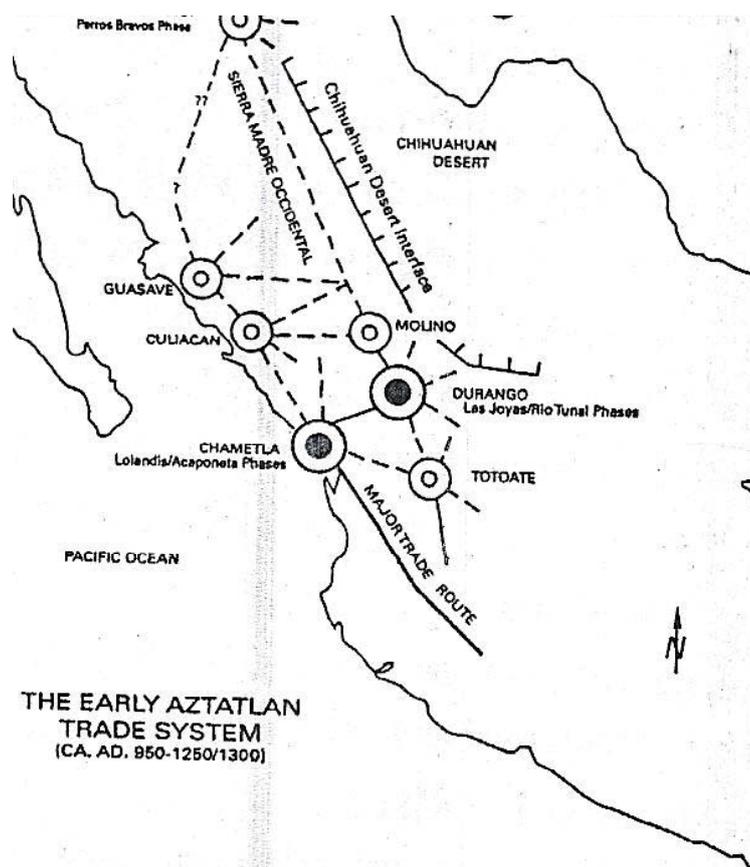


Figura 4. Rutas de comercio en las épocas del posclásico en las áreas de Mesoamérica septentrional

También se dieron centros de intercambio comercial como Tabasco que ese lugar representaba un cruce de corredores comerciales entre México y la zona maya concentrando su producción regional.

En la época del posclásico como en anteriores épocas (preclásico tardío y de la época del clásico) se dio una actividad de intercambio integrado por diversos grupos mesoamericanos y de Mesoamérica Septentrional, con el fin de proveerse de productos no disponibles en su entorno.

Pero el intercambio que se desarrolló en las distintas épocas diferencio los productos locales y regionales. En las regiones las actividades económicas se establecieron agrupando grandes núcleos de población y en focos culturales y centros de intercambio comercial, basados en especialización.

Así como, se determinaron posiblemente las fronteras que están presentes a través de las semejanzas culturales, pero no es un límite esas fronteras ya que existen ciertas difusiones y divulgaciones culturales que permitieron estas influencias, con una mayor movilidad e inseguridad en la frontera sur a diferencia del norte debido a las invasiones (KIRCHHOFF, 1967, p. 4)

Los productos comerciados se fueron aumentando según las demandas y otros de ellos se fueron manteniendo, de un periodo a otro hay un incremento en los intercambios a larga distancia, un crecimiento de población y nuevos patrones.

Se dio una estructura política en el control de los productos de intercambio, que conducía la actividad comercial bajo las normas administrativas precisas, donde las riquezas acumuladas se encaminaban principalmente como artículos de prestigio y se consolidaba el estatus del gobernante y señor del comercio (ATTOLINI, 2010, p. 65).

Con la apropiación de los recursos definieron su producción local a través del aprovechamiento de la ecología del territorio, generando el uso de los productos a través del intercambio mercantil propiciando una expansión no solo comercial, sino ideológica, económica y política.

Cada sociedad se ha manifestado en el territorio con un proceso de desarrollo definido a través de la manipulación del área, reflejado en su utilización y su producción de los medios definidos en los distintos procesos culturales en el territorio.

De una época a otra se determinan ciertos aspectos de comercio a través de la distribución de productos, donde posiblemente el intercambio se halla desarrollado de forma desigual debido a que los grupos mesoamericanos no son homogéneos.

## Las rutas de intercambio

Para que se den esas rutas comerciales tuvieron que haberse dado una vinculación, una organización del sistema de intercambio y una buena producción para que se establezca ese intercambio.

Estas rutas comerciales que generaron los distintos grupos étnicos establecidos en Mesoamérica y Mesoamérica Septentrional establecieron vínculos y contactos culturales, económicos y políticos, estas rutas de intercambio quedaron registradas a través de las migraciones etnohistóricas y arqueológicas.

Como se mencionó anteriormente tanto en Mesoamérica como Mesoamérica Septentrional se desarrolló un comercio específico, un intercambio comercial y el tributo de recursos básicos y de lujo que provocaron la movilización de las poblaciones y sus símbolos.

Al darse un intercambio comercial se determinó una especialización que influye de manera decisiva en proceso de desarrollo de sociedades jerarquizadas y centralizadas. Este intercambio comercial dio acceso a los diferentes grupos de productos que no se encuentran en el entorno inmediato, por lo que se considera que todo flujo de productos cabe en la categoría de intercambio.

Debido a la diversidad ecológica en el territorio se dio la producción de productos que permitió el abastecimiento, control y producción de ciertos elementos que formaron parte de las necesidades culturales. Se puede determinar la propiedad de la tierra a través de la producción, de los asentamientos.

Se dieron estas rutas tomando en cuenta los ríos navegables, arroyos y lagunas, que estaban bien conectados abarcando áreas y regiones, considerándose como lugares estratégicos, que permitieron el intercambio de los diversos productos anteriormente mencionados y recursos suficientes para el intercambio y el mercado.

Aunque en algunas circunstancias la obtención de ciertos productos podían ser difícil, porque las fuentes de la materia prima eran poco accesibles y obligaban a la sociedad y a los especialistas a enfrentarse a horas y trabajo a una destreza excepcional por parte de los especialistas en su obtención, como en el caso de algunos productos: cacao, algodón, las plumas de jade, la

obsidiana, las pieles de ocelote y de venado, las conchas, la explotación de la sal y de los tintes (ATTOLINI, 2010, p. 65).

También se crean zonas complementarias y que el movimiento de recursos entre las diferentes regiones ambientales, puede llevar al establecimiento de mercados fronterizos e instituciones económicas especializadas.

La distribución de productos no se dio de la misma forma, por eso las redes de intercambio servían para mover los recursos desde las áreas, donde se generaban las demandas, accediendo los grupos tanto a los de consumo básico como a los de prestigio.

Estas redes o rutas de intercambio propician una introducción de productos no locales considerados como productos extranjeros. Estos productos se pueden diferenciar por la región que los produce con ello se tendrían distinciones hacia esta variedad, tal es el caso de Productos locales de Mesoamérica y productos de la Mesoamérica Septentrional.

La producción local en Mesoamérica se diferencia por productos agrícolas y productos artesanales, tal es el caso: productos agrícolas (maíz, frijol, calabaza, chile); productos artesanales (cerámica, tejidos, mantas, joyas); productos líticos (obsidiana).

En cambio los productos locales de Mesoamérica Septentrional serían productos mineros, productos de caza, de pesca y de recolección, tal es el caso: productos mineros (lítica, turquesa, cobre); productos de caza (pieles, animales, aves); productos de recolección (plantas medicinales, granos y semillas) (Figura 5).



Figura 5. Productos comerciales (Mapa elaborado por Amalia ATTOLINI Lecon).

Aunque hay una diferencia de productos de la sierra, la costa o por la vía terrestre lo que permite una continua circulación de materiales. De los materiales que se comercian de norte a sur está la turquesa, fue requerida del norte al sur, siendo el caso de la turquesa extraída de las minas de Cerrillos, Nuevo México, se trabajó en la ciudad de Paquimé, como material de comercio.

Se da una diferencia de productos siendo comestibles o productos que por su calidad sean de uso no solo comercial sino ideológico. La diferenciación de productos de intercambio en el área establece ciertos elementos de prestigio.

Estas formas de vinculación con otros grupos étnicos, determino una forma productiva específica, para Bartra (1973) el artesano que lo considera como productor y dueño de los medios de producción, cuando cambia la artesanía de una economía primitiva y de autoconsumo, se une al

nivel familiar o comunal a la agricultura, pero cuando es una cuestión mercantil el productor artesanal constituye una mercancía pero no adquiere un carácter capitalista, en tanto se mantenga la unidad entre el trabajador (el artesano) y las condiciones de la producción (los instrumentos de trabajo).

Esta forma mercantil por parte de los artesanos hizo que los productos tuvieran una mayor apertura tanto en Mesoamérica como en Mesoamérica Septentrional que las rutas de comercios fueran de forma distributiva.

Estas rutas de comercio se vuelven una empresa comercial y política, lo que permitió una poderosa empresa comercial y política que determino la distribución de nuevos conocimientos de organización social, políticas, económicas e ideológicas.

Hay diferencias de las rutas comerciales en las distintas épocas, en la época del preclásico las rutas de comercio abarco mayormente áreas de Mesoamérica. Para la época del clásico por los cambios culturales que se suscitaron se dieron relaciones interculturales del Occidente y Mesoamérica.

En cambio para la época del posclásico se incrementaron varias rutas del norte y occidente (Mesoamérica Septentrional) relacionados con Mesoamérica, cubriendo el territorio mexicano, que se conocen las rutas del Occidente, Mesoamérica Chichimeca y el noroeste es donde se generaron la distribución de materiales en ambos sentidos (BRANIFF, 2010, p. 32). Dándose en esta época una relación comercial mucho más intensa entre el occidente y el noroeste.

La obtención de productos comerciales a través del intercambio, fomento una economía de redistribución y una economía mixta por la diversidad de producción, pero también una continua relación de los grupos sociales con el comercio. Sobre las rutas de comercio se han dado referencias de la distribución de ciertos símbolos o iconos culturales.

A través del tiempo para la época del posclásico sobre todo en Mesoamérica, se dio gente que se encargaba a los tratos de larga distancia, que su función era abastecer a los gobernantes con numerosos productos en puertos distantes y llevaban al extranjero objetos que los soberanos entregaban o eran comprados en los mercados de Tenochtitlan y Tlatelolco sobre todo en la cuenca de México, también los mayas que controlaba el comercio a larga distancia. Las áreas que abarcaban el sur de Campeche, los ríos de Usumacinta y Grijalva en Tabasco.

A través de conocer estas rutas de comercio en áreas como Mesoamérica y Mesoamérica Septentrional, se puede decir que se dio la relación del artesano-producto- zonas de producción- sitios donde se reciban los productos- los productos de intercambio.

## Consideraciones finales

Las distintas rutas de comercio que se establecieron tanto en Mesoamérica como en Mesoamérica Septentrional, permitían que los distintos grupos étnicos tuvieran acceso a distintos productos que no estaban en su área, estas rutas de intercambio abarcaron áreas del norte, centro, occidente y sur, por la presencia y distribución de los recursos producidos en el área.

Estas rutas de comercio trajeron a los demás grupos conocimientos agrícolas, de manufactura, de producción, así como, elementos simbólicos que permitieron a cortas distancias la imitación de especializaciones.

Al establecer las diferencias de la apropiación del territorio en cuanto a la producción, no solo se define su economía local, sino el control de estas fuerzas productivas en relación con la organización social y la extensión territorial por medio de la producción comercial.

Lo que se van intercambiando no son solo alimentos, abrigo, bienes artesanales, técnicas, tecnologías, ideologías, rituales, sino que se desarrolló un acercamiento de la integración de diversas regiones de Mesoamérica en un mismo sistema comercial.

## Referencias bibliográficas

ATTOLINI Lecón, Amalia. “Intercambio y caminos en el mundo maya prehispánico. Caminos y Mercados de México”. Universidad Nacional Autónoma de México. INAH. México, 2010, p. 51-77.

- BARTRA, Roger. **Breve Diccionario de Sociología Marxista**. Enlace. Grijalbo. México, 1973.
- BRANIFF Cornejo, Beatriz. “**Comercio e Interrelaciones entre, Mesoamérica y la Gran Chichimeca**”. INAH, 2010, p. 27-50.
- BRANIFF Cornejo, Beatriz. “**La frontera Septentrional de Mesoamérica. En: Historia Antigua de México**”. Volumen I. El México antiguo sus áreas culturales, los orígenes y el Horizonte Preclásico. INAH. 1994, p.113-139.
- ESCALANTE, Pablo. “El México Antiguo. En: **Nueva Historia de México**”. Colegio de México. 2004, p. 11-57.
- KIRCHHOFF, Paul. “**Mesoamérica. Sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales**”. Suplemento de la Revista Tlatoani, Segunda Edición. México, 1967, 12 p.
- MATOS Moctezuma, Eduardo. “Mesoamérica”. En: Linda Manzanilla y Leonardo Lopez Lujan. **Historia Antigua de México**. Volumen I. El México antiguo sus áreas culturales, los orígenes y el Horizonte Preclásico. INAH. p. 1994, p. 49-7.
- PIÑA Chan, Román. “Introducción. En: **Del Nomadismo a los Centros Ceremoniales**. México Panorama Histórico y Cultural”. INAH. Departamento de Investigaciones Históricas. 1975, p. 7-12.
- PIÑA Chan, Román. **El Lenguaje de las piedras**. México. INAH, 1986.
- PALERM, Ángel. **Antropología y Marxismo**. Universidad Iberoamericana. México, 2008.
- SARMIENTO Griselda. La creación de los primeros centro de poder. En: MANZANILLA Linda y LOPEZ Leonardo, LUJAN. **Historia Antigua de México**. Volumen I. El México antiguo sus áreas culturales, los orígenes y el Horizonte Preclásico. INAH. 1994, p. 248- 277.
- .
- .